

CASO ARELLANO STARK: 2214

¿La mejor defensa es el ataque?

- La duda de que esa sería la nueva táctica del General (R) implicado en más de 70 asesinatos ocurridos en octubre de 1973, invade a familiares de las víctimas y observadores de insólita polémica.



Arellano Stark-Arellano Iturriga: Libro del segundo, "Más allá del último", despiertó odio de los criminales del norte. Hoy lo defiende: "Es la mejor causa que he asumido en mi vida", dice.

Lo que se ha escrito sobre este proceso suma decenas de páginas en la prensa. Sin embargo, desde que el caso saltó al tapete, la tónica de la información había sido congruente con ese rumor brutal, presente desde el mismo Golpe de 1973: en el Norte habían pasado en esa época cosas horribles, inexplicables, masivos fusilamientos, ligados siempre a un nombre, el del general Sergio Arellano Stark, "el general de la muerte", como se le bautizó.

La tónica cambió estas últimas semanas. A través de su hijo, Sergio Arellano Iturriga, el general Arellano pasó a contraatacar. Y, advirtiendo que esta "es la mejor causa que he asumido en mi vida", el hijo del acusado, acusó al abogado que lleva las querrelas de las familias de los fusilados, Carlos Fresno, de la Vicaría de la Solidaridad, le dijo "infame"; a las viudas y deudos en general, los acusó de no querer buscar la verdad y tener móviles políticos; al coronel (R) Eugenio Rivera Desgrout, Gobernador de El Loa en la época de los críme-

nes, le endosó ser el responsable del "entierro ilegal" y de no querer informar del lugar de sepultación; a todos les dijo que eran presa de maniobras periodísticas "donde confunden intereses a veces subalternos, que llevan a monstruosos errores y descabelladas mentiras". Todo, según Arellano Iturriga, dentro de un cuadro donde "debemos luchar solos contra intereses contrapuestos y la maledicencia prejuiciada de quienes, más que la verdad, parece importarles imponer 'su verdad'".

Quizás para entender este interesado y vehemente "cambio de énfasis", es útil recordar cómo se desarrolló este proceso (ver recuadro). En todo caso, hoy el general Arellano —a través de su hijo— se ha imbuido de lleno de su nueva táctica: aquella conocida como "la mejor defensa es el ataque".

CARGOS A DIESTRA Y SINIESTRA

Hace un mes, en el número 510 de revista "Hoy" empezó la arremetida. En

declaración exclusiva, el general dijo: "He exigido y seguiré exigiendo la verdad", aunque aclaró que lo único que no haría para encontrarla sería "enlodar a la Institución de la que formo parte, que quiero y respeto, como tampoco entrar en imputaciones públicas". Sin embargo, a renglón seguido dijo que sólo en 1985 "al deducirse una querrela, supe que la autoridad de Calama no entregó los cuerpos a sus familiares". Y añadió: "Es de lamentar de quien en ese entonces se desempeñaba como Juez Militar en la zona (el coronel Eugenio Rivera) (...) no haya cumplido con su deber de instruir un proceso, prefiriendo sacar conclusiones personales que, en definitiva, han impedido establecer responsabilidades". También dijo: "Como quisiera que quienes sufren por esta situación pudieran actuar con objetividad".

Rivera y las viudas respondieron inmediatamente. El ex Gobernador de El Loa emitió una extensa declaración pública donde dijo del entierro de los cuerpos: "El coronel Sergio Arredondo, jefe del Estado Mayor del general Arellano, en viaje por el norte del país, había ordenado al Comandante de la Compañía de Ingenieros del Regimiento, capitán Carlos Minoletti Arriagada, que con personal de su unidad sepultara los restos en la pampa, más allá de los cerros de Topater". Añadió que al saber el estado en que habían quedado los cuerpos —"estaban mutilados"— "se concluyó que no era conveniente entregarlos", pero "me comprometí a entregarlos en el plazo de un año". Al entregar el cargo de Gobernador Militar a su sucesor, expresó, en febrero de 1974, le informé del compromiso con los deudos". Por su parte, las viudas de Carlos Berger y Mariano Argüelles señalaron a Arellano que no se pusiera él como "víctima" y que dijera de una vez "toda la verdad que usted sabe".

Arellano Stark no cesó en su nueva táctica. El 14 de mayo pasado hizo tres presentaciones: una al Vicecomandante en jefe del Ejército, Santiago Sinclair, para que se instalara un Tribunal de Honor que conociera "las injurias" proferidas en su contra por Rivera, que constituyen "flagrante calumnia", como señaló su hijo. Las dos restantes presentaciones pedían al Ejército que se diera respuesta sobre "quién ordenó" los fusilamientos, que "se investigara" el paradero de los cadáveres y se los entregaran a sus deudos. También solicitó que el Ejército certificara que el general Arellano nunca ocupó los cargos de Juez Militar "que le han atribuido, ni como titular ni como juez ad hoc" y que por ello "no dictó sentencia alguna". Esta noticia "El

La mejor defensa es el ataque? [artículo] P. C.

AUTORÍA

P. C.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La mejor defensa es el ataque? [artículo] P. C. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile